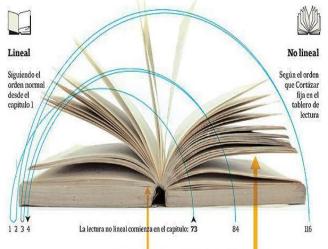
Rayuela

LAS DOS PROPUESTAS DE LECTURA



PRINCIPALES TEMAS

Se representa la primera página de los capítulos iniciales según la propuesta de lectura de Cortázar y la reedición de Editorial Sudamericana de 1966:

Orden de lectura de los capítulos: 73 - 1 - 2 - 116 - 3 - 84 - 4

Perspectiva multiple: Narrador (\P), Morelli (\P), Oliveira (\P)

In balon empelor a salor pro ur Yrie i fabbro, dejide for live per fei spene de i noche, tandoni krastori malori e no deje de i develo. En abboli krastori malori e no deje de i develo. En abboli krastori malori e no de i develo. En abboli e noche per la pilotic melikondo ya ne lame qi in lavare si ne i la separati, la trifi gilinde i pilotico yi zithi obre i ne pe tane entre seri Cicle la Miga baloh si deve settini e pa me entre seri Cicle la Miga baloh si deve settini de la develo deli pilotico i sini e seri u bilance de separati mempel. Memoration si in este da bene ne petri immelli e serie serie serie petro serie deli nella serie deli serie deli serie serie petro serie deli serie deli deli serie deli serie deli serie deli serie deli deli serie deli serie deli serie deli serie deli deli serie deli serie deli serie deli serie deli deli serie deli serie deli serie deli serie deli deli serie deli serie deli serie deli serie deli serie della serie della

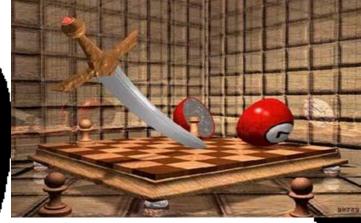
"(All extends per sach" »engradi. Corea, sincerrodo.

"Extern —lipita Maja, agechada la chera cun fi sir de qui su poterno e na sicor una borada— pan e terte qui su poterno que a judiena sersida en agrada. Carana habera si di compelena.

"La mare dell'odia que la dela succa-deja Gorrat. A siriado del Resandour —leja Maja. All ha cano Chera, se sissos qui la contencia de la misera que se Massandour —leja Maja. As in habian empezado a andar por un Paris fabuloso, dejándose llevar por los signos de la noche, acatando titnerarios nacidos de una frase de clochard, de una bohardilla iluminada en el fondo de una calle negra, deteniéndose en las placitas confidenciales para besarse en los bancos o mirar las rayuelas, los ritos infantiles del guijarro y el salto sobre un pie para entrar en el Cielo."



Salía de tan adentro de la noche que tuve como un vómito de mí mismo, el espanto de asomar a un nuevo día con su misma presentación, su indiferencia mecánica de cada vez: conciencia, sensación de luz, abrir los ojos, persiana, el alba.



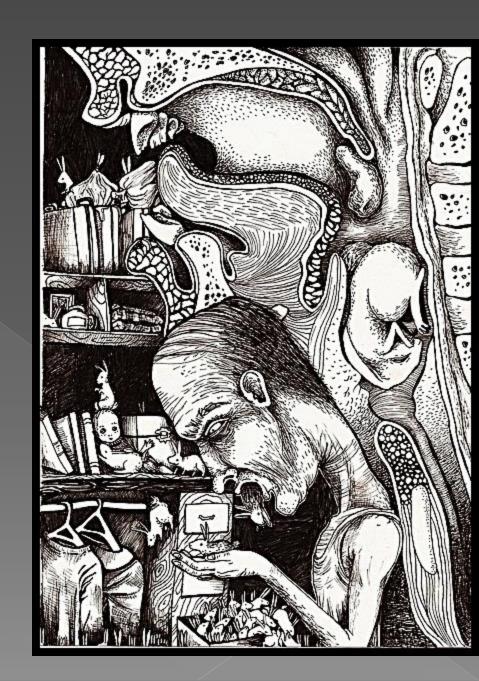
...vivíamos, es decir el orden en que un bidé se va convirtiendo por obra natural y paulatina en discoteca y archivo de correspondencia por contestar, me parec una disciplina necesaria aunque no quería decírselo a la Maga. Me había llevado muy poco comprender que a la Maga no había <mark>que</mark> plantearle la realida términos metódicos, el elogio del desorden la hubiera escandalizado tanto como su denuncia. Para ella no había desorden, lo supe en el mismo momento en que descubrí el contenido de su bolso (<mark>era en </mark>un café de la rue Réaumur, Ilovía y <mark>empezábamos a</mark> desearnos),





Sonidos de Rayuela. Toda la banda sonora musical de *Rayuela* de Julio Cortázar

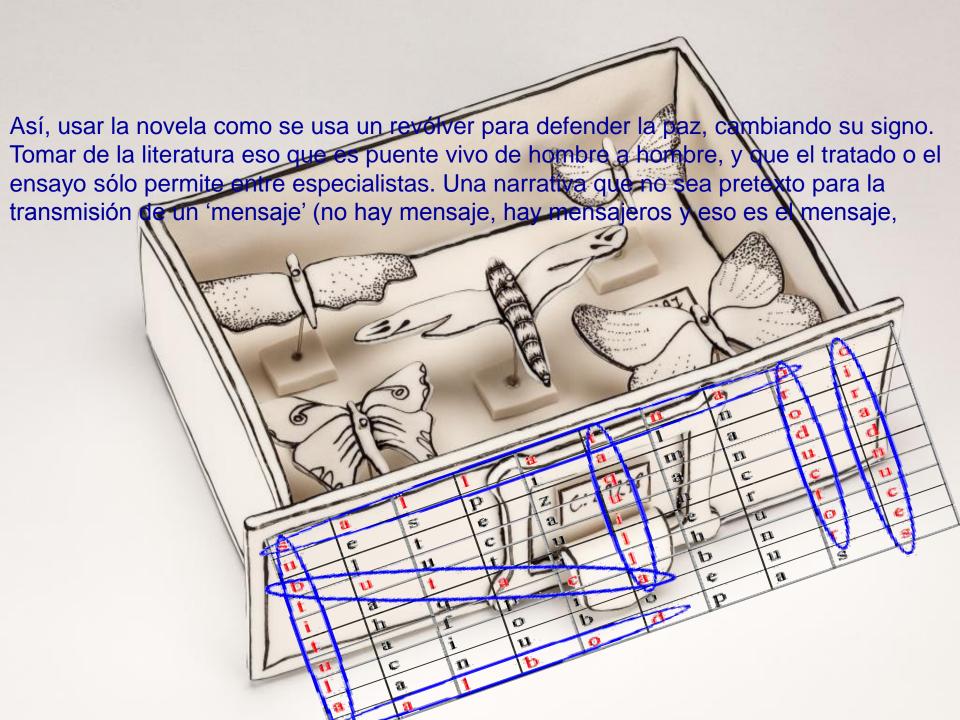
http://daguerrotiposyotroscines.blogsp ot.com.es/2012/06/sonidos-de-rayuelaindice-completo.html

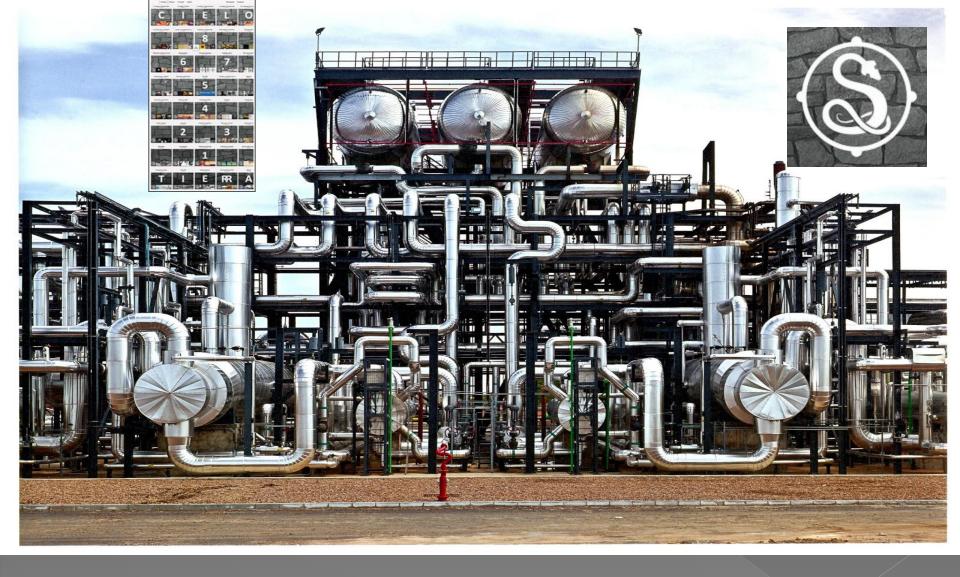


De muchacho, en el café, cuántas veces la ilusión de la identidad con los camaradas nos hizo felices. Identidad con hombres y mujeres de los conocíamos apenas una entregarse, un perfil. Me acuerdo, con una nitiblez fuera del tiempo, de los catés porteños en (horas conseguimos librarnos de la familia y las obligaciones, emramos en un territorio de humo y confianza en nosotros y en los amigos, accedimos a algo que nos confortaba en lo precario, nos prometía una especie de inmortalidad. Y ahí, a los veinte años, dijimos nuestra palabra más lúcida, supimos de nuestros afectos más profundos, fuimos como dioses del medio litro cristal y del cubano seco. Cielito del café, cielito lindo.

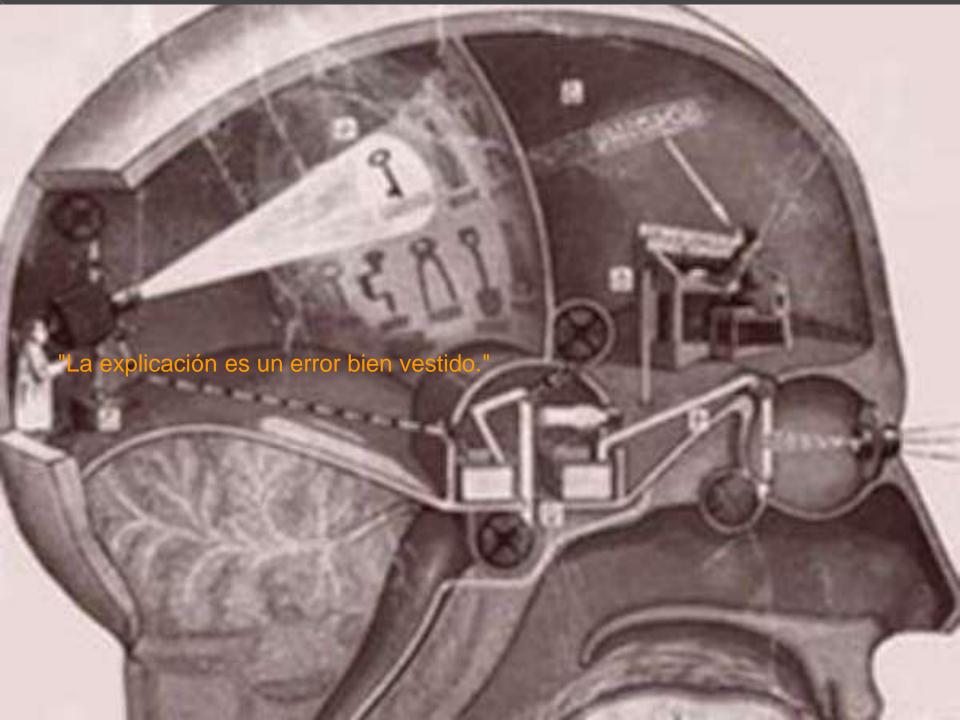








En realidad para ella casi todos los libros eran libro-menos, hubiese querido llenarse de una inmensa sed y durante un tiempo infinito (calculable entre tres y cinco años) leer la ópera omnia de Goethe, Homero, Dylan Thomas, Mauriac, Faulkner, Baudelaire, Roberto Arlt, San Agustín y otros autores cuyos nombres la sobresaltaban en las conversaciones del Club.









CIELO

Julio Cortázar

73 - 1 - 2 - 116 - 3 84 - 4 - 71 5 - 81 74 - 6 - 7 - 8 - 93 68 - 9 - 104 - 10

9

8

7

11 - 136 - 12 - 106 13 - 115 - 14 - 114

117 - 15 - 120 - 16 137 - 17 - 97 - 18 153 - 19 - 90

20 - 126 - 21 - 79 22 - 62 - 23 - 124 128 - 24 - 134 - 25

141 - 60 - 26 - 109

112 - 154 - 85 - 150 95 - 146 - 29 - 107

113 - 30 - 57 - 70 103 - 108 - 64 - 155 | 147 - 31 - 32 - 132 61 - 33

67 - 83 - 142 - 34 87 - 105 - 96 - 94 91 - 82 - 99 - 35 121 - 36 - 37 - 98 38 - 39

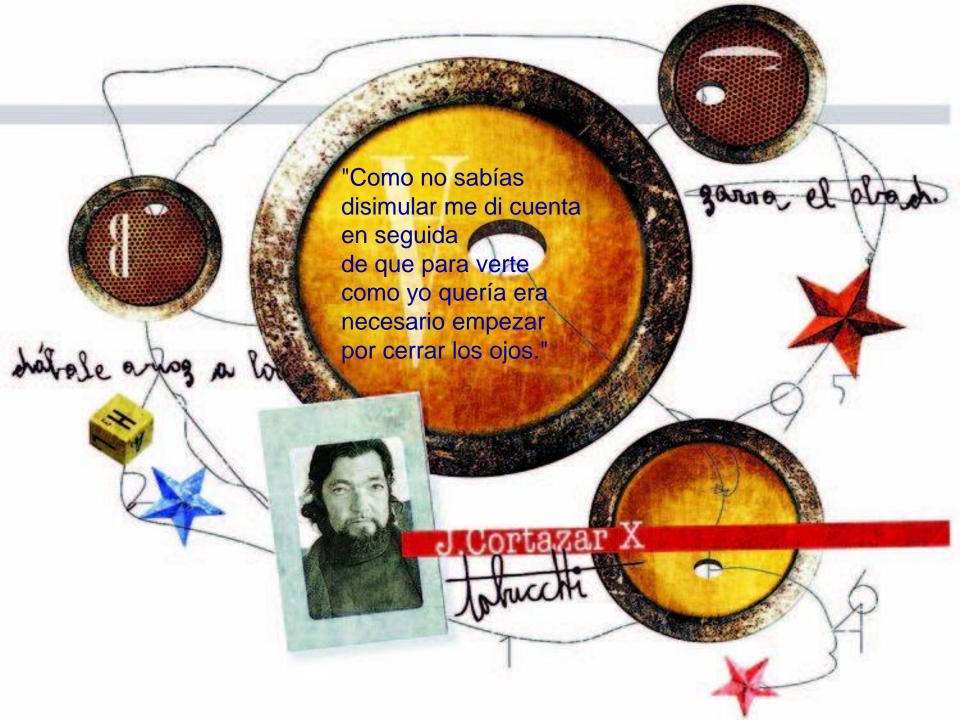
111 - 49 - 118 - 50 86 - 78 - 40 - 59 41 - 148 - 42 - 75 119 - 51 - 69 - 52 43 - 125 - 44 - 102 | 89 - 53 - 66 - 149

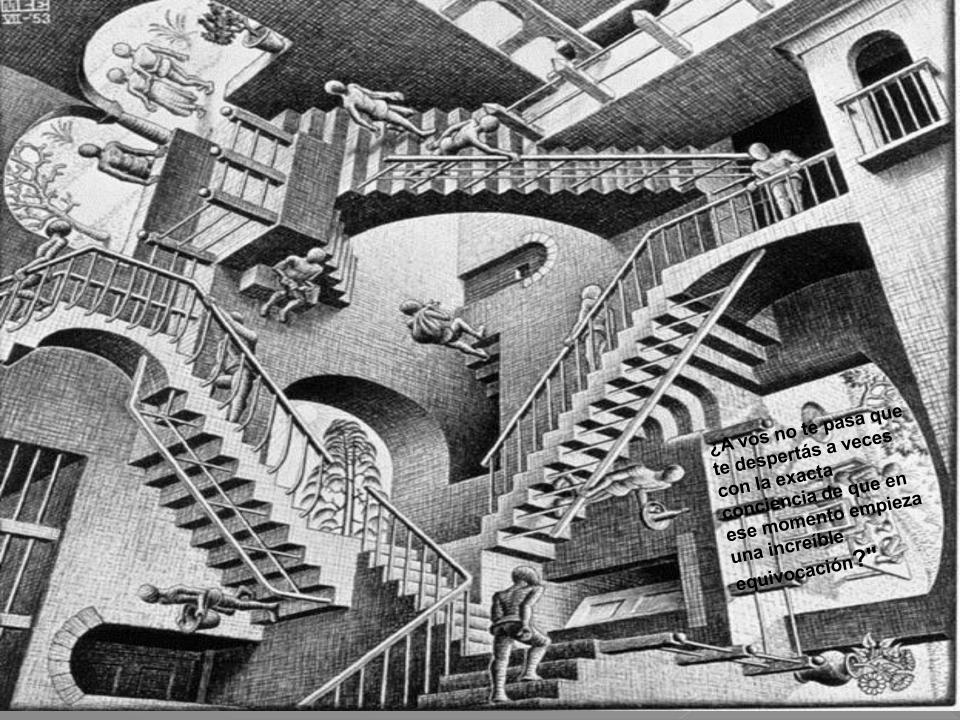
45 - 80 - 46 - 47 54 - 129 - 139 - 133 140 - 138 110 - 48

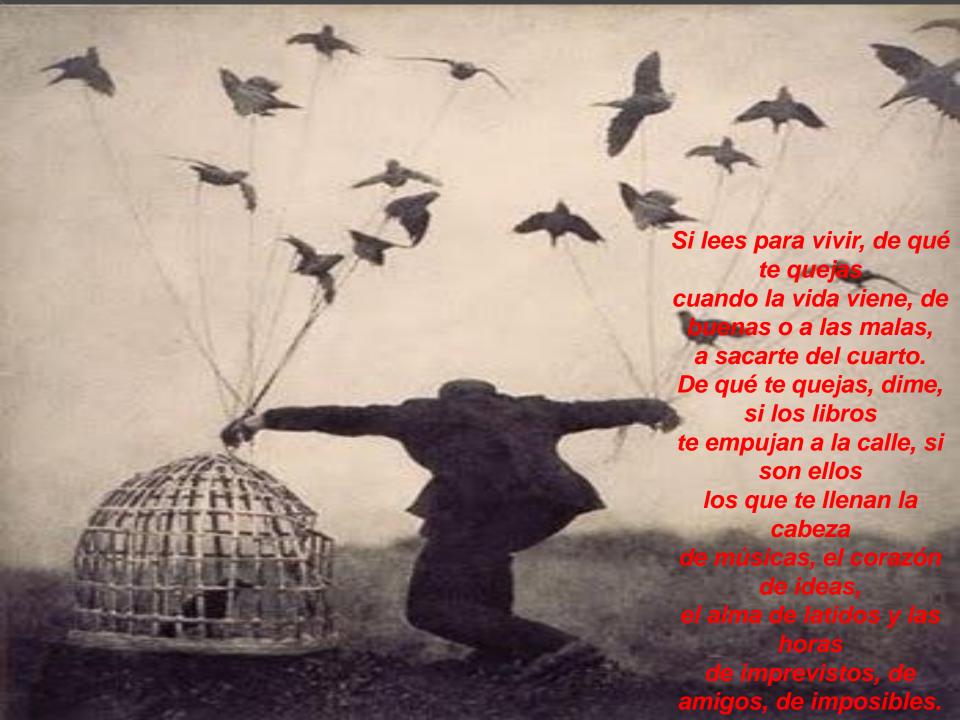
3

127 - 56 - 135 - 63 88 - 72 - 77 -131 - 58 - 131















En fin, no es fácil hablar de la Maga que a esta hora anda seguramente por Belleville o Pantin, mirando aplicadamente el suelo hasta encontrar un pedazo de genero rojo. Si no lo encuentra seguirá así toda la noche, revolverá en los tachos de basura, los ojos vidriosos, convencida de que algo horrible le va a ocurrir si no encuentra esa prenda de rescate, la señal del perdón o del aplazamiento. Se lo que es eso porque también obedezco a esas señales, tan bien hay veces en que me toca encontrar trapo rojo.